

INSTITUTO BIBLICO VIRTUAL
DESCUBRE LA BIBLIA



Escrito del Seminario de Santiago
Verso x Verso

Este escrito es la transcripción de diversos comentarios en audio mp3

Para descarga del audio: <http://descubrelabiblia.org/intermedio/santiago>

Por: José Sánchez Vilchis
Amishav, Mundial
www.descubrelabiblia.org

INDICE

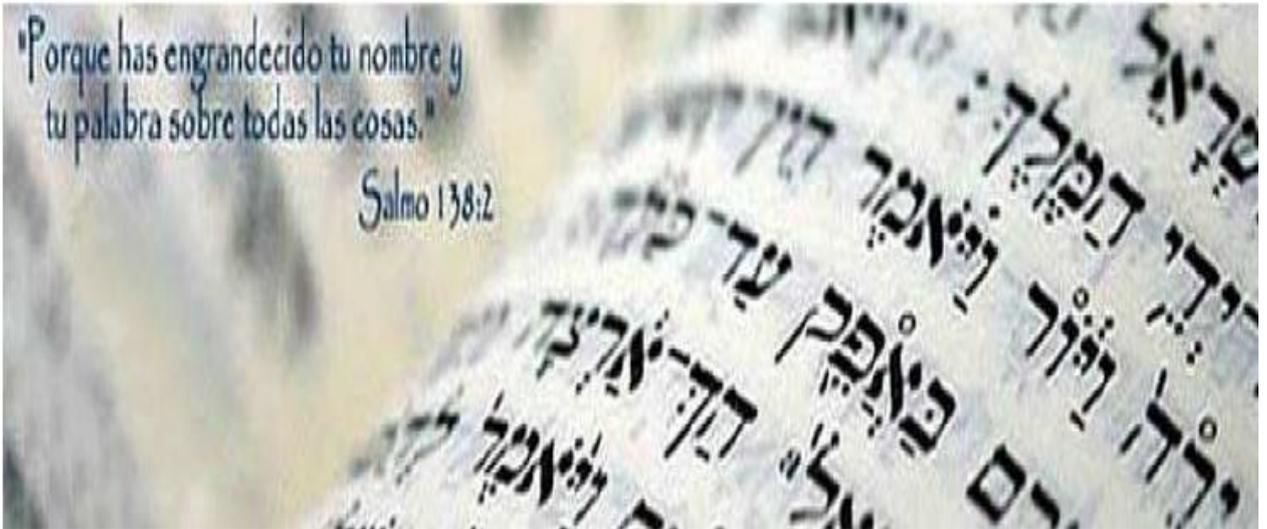
Página

A. Lema de nuestra serie de estudios**3****B. Introducción del Instituto****3****C. Prefacio****3****D. Oración****4****E. Introducción a la carta de Santiago****5-9****F. Análisis temático**

- *¿Qué debo hacer?*
Santiago 1:1-27 **10-15**
- *Probando mi fe*
Santiago 2:1-20 **16-21**
- *Seamos congruentes*
Santiago 3:1-18 **22-26**
- *Rompe tu orgullo*
Santiago 4:1-17 **27-30**
- *Paciencia en tiempos difíciles*
Santiago 5:1-20 **31-40**

A. LEMA DE NUESTRA SERIE DE ESTUDIOS

Estudio Bíblico sistemático, verso por verso y desde la perspectiva hebrea de las sagradas escrituras



El lema de esta serie de estudios la encontramos en la segunda parte del versículo 2 del Salmo 138.

Salmo 138:2 Me postraré hacia tu santo templo, Y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu fidelidad; Porque has engrandecido tu nombre, y tu palabra sobre todas las cosas. Si hay algo que Dios ha engrandecido, aparte de su Nombre, es su Palabra. Es un privilegio poder meditar en su Palabra, aunque estemos dispersos entre las naciones.

B. INTRODUCCIÓN DEL INSTITUTO

Descubre la Biblia (www.descubrelabiblia.org) Es un ministerio cuyo propósito es difundir el estudio sistemático, expositivo de la Biblia desde su contexto histórico, considerando principalmente el trasfondo hebreo con el que cada libro fue escrito.

Este manual, es la transcripción del comentario en audio mp3 <http://descubrelabiblia.org/intermedio/santiago> y es el fruto del trabajo de un equipo de estudiantes apasionados de la biblia cuyo único interés es descubrir la esencia del mensaje divino expresado a través de las escrituras, eliminando cualquier tendencia o dogma religioso que se haya desarrollado a través de los siglos y que haya tergiversado el mensaje original que el autor bíblico en verdad quiso expresar.

Nuestro propósito a través de estas explicaciones Bíblicas no es promover o hacer proselitismo hacia alguna religión existente, sino simplemente profundizar en la sabiduría eterna que ha

resistido la barrera del tiempo y la geografía y que nos ha llegado como la eterna palabra de Dios. Esperamos que el presente estudio transforme tu vida como lo ha hecho con millones de personas a lo largo de los siglos.

*Sécase la hierba, marchitase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.
(Isaías 40:8)*

C. PREFACIO

Doy gracias a Dios por permitirme ser partícipe de esta noble labor que ha significado para mí un gran privilegio pero también una gran responsabilidad al difundir su Palabra con el mayor apego a las Escrituras.

A través de este estudio he venido a confirmar lo que anteriormente había aprendido pero que no había llevado 100% a la práctica:

Santiago 2:17

Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

La fe que no cambia tu vida no salva tu alma. La fe que no es evidente no es una fe genuina.

La fe tiene que ser práctica. La fe tiene que ser notoria.

Atentamente

Francisco José Muñoz García

D. ORACIÓN

Bendito Padre celestial te amamos, te bendecimos porque hasta aquí nos has ayudado, nos has sostenido, te pedimos que nos des claridad de pensamiento, que nos ayudes a poner atención a todos estos términos que han sido tan mal enseñados tan mal comprendidos y que por tu soberanía has decidido que esta generación aclare estas malas interpretaciones.

Tu palabra dice que en los últimos tiempos el conocimiento, la ciencia aumentará, lo dijiste a través de tu profeta Daniel y estamos convencidos que esta es la generación que traerá la restauración de todas las cosas de las que hablaron los profetas.

Bendito seas por ello, en el nombre de Yeshúa.

E. INTRODUCCIÓN A LA CARTA DE SANTIAGO

LUCAS 21

⁵ *Y a unos que hablaban de que el templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas, dijo:*

⁶ *En cuanto a estas cosas que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra, que no sea destruida.*

⁷ *Y le preguntaron, diciendo: Maestro, ¿cuándo será esto? ¿Y qué señal habrá cuando estas cosas estén para suceder?*

⁸ *Él entonces dijo: Mirad que no seáis engañados; porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo, y: El tiempo está cerca. Más no vayáis en pos de ellos.*

⁹ *Y cuando oigáis de guerras y de sediciones, no os alarméis; porque es necesario que estas cosas acontezcan primero; pero el fin no será inmediatamente.*

¹⁰ *Entonces les dijo: Se levantará nación contra nación, y reino contra reino;*

¹¹ *y habrá grandes terremotos, y en diferentes lugares hambres y pestilencias; y habrá terror y grandes señales del cielo.*

¹² *Pero antes de todas estas cosas os echarán mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernadores por causa de mi nombre.*

¹³ *Y esto os será ocasión para dar testimonio.*

¹⁴ *Proponed en vuestros corazones no pensar antes cómo habéis de responder en vuestra defensa;*

¹⁵ *porque yo os daré palabra y sabiduría, la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se opongan.*

¹⁶ *Más seréis entregados aun por vuestros padres, y hermanos, y parientes, y amigos; y matarán a algunos de vosotros;*

¹⁷ *y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre.*

¹⁸ *Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.*

¹⁹ *Con vuestra paciencia ganaréis vuestras almas.*

²⁰ *Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.*

²¹ *Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella.*

²² *Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.*

²³ *Más!! ¡Ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo.*

²⁴ *Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.*

²⁵ *Entonces habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas;*

²⁶ *desfalleciendo los hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra; porque las potencias de los cielos serán conmovidas.*

²⁷ *Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.*

²⁸ *Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.*

¿Qué tiene que ver esto de las señales de los últimos tiempos con la carta de Santiago? Pues tiene que ver un poco. Toda esta tensión por los conflictos en el medio oriente es algo que a la gente la tiene muy atemorizada. Y es justamente lo que acabamos de leer. Todas las cosas que se profetizaron como el hecho de que habrá una marca para que todas las personas puedan comprar o vender, realmente está más cerca de lo que nos imaginamos. El hecho de que los gobiernos tengan una manera de identificar a todos (para evitar el terrorismo). Todas estas cosas nos llevan a algo que yo creo que Dios desea para todos nosotros, y es: Saber que nuestra redención está cerca. ¿Pero, si desde la época de los apóstoles se suponía que ya venía el Señor? Ya, se suponía que esos eran los últimos tiempos. Y lo hemos visto: Dios siempre ha querido que nosotros sus hijos pensemos que estamos viviendo los últimos tiempos. Y ésta debería de ser nuestra expectativa para no aferrarnos a las cosas de este mundo, para no aferrarnos a las cosas materiales.

Con respecto al pasaje de Lucas que leímos anteriormente ¿cómo se relaciona con la carta de Santiago? Lo que tiene que ver es que ésta profecía de Jesús se cumplió. ¿Se acuerdan cual fue la profecía específica que dijo Jesús que iba a suceder con respecto al templo y con respecto a la ciudad de Jerusalén y con respecto al pueblo de Israel? ¿Se acuerdan que es lo que dijo Jesús que iba a suceder? con respecto al templo ¿qué dijo que iba a pasar? ¡Que lo iban a destruir! Se cumplió en el año 70.

Después dijo: ¿qué iba a pasar con los habitantes del pueblo de Israel? Que iban a ser dispersados a todas las naciones ¿Hasta cuándo? ¿Hasta cuando dijo que el pueblo de Israel iba a ser esparcido? ¿Y hasta cuando dijo que la ciudad de Jerusalén iba a ser pisoteada o dominada por gentiles o por naciones? ¿Hasta cuándo? **Hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.** ¿Y cuándo se cumplieron los tiempos de los gentiles? ¿Cuándo Israel dejó de ser dominada por naciones que no estuvieran en pacto, que no formaran miembros del pueblo de Israel? ¿Hasta cuándo fue eso? Junio de 1967, ahí se cumplieron los tiempos de los gentiles. Lo que quiere decir, que esa dispersión profetizada por Jesús se cumplió. Esa dispersión llamada “la diáspora” o la galut y fueron dispersados todos los Israelitas e iban a estar en todas las naciones, y esa es la relación con esta carta (de Santiago), ya que esta carta fue escrita a las tribus y a todas las personas descendientes de Abraham, Isaac y Jacob que estaban dispersas entre todas las naciones.

Santiago 1:

1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión: Salud.

Todo el tema de la carta va muy enfocado a personas descendientes de la casa de Israel. Definiendo el nombre de “Santiago”:

¿Quién es Santiago? El primer hermano de Jesús.

¿Por qué se llama Santiago? Su nombre original era Yaakov, luego cuando fue beatificado por la iglesia católica, le puso “San Yaacov”, lo que derivó en “San-Tiago” hasta que finalmente quedó en Santiago.

Él era el hermano que le seguía a Jesús, y la palabra que se utiliza para “hermanos” en Mateo 13:55 es la palabra griega “Adelfos” que quiere decir: “de la misma matriz”.

En el nuevo testamento hay cuatro personas que se llaman Jacob. Pero al eliminar las posibilidades de quien pudo haber escrito esta carta, llegamos a la conclusión de que fue el hermano de Jesús.

Aunque Santiago era una persona sumamente cercana a Jesús, él se autodenomina “**siervo de Dios y del Señor Jesucristo**”, estamos hablando de un hombre que era considerado irreprochable con respecto a la Toráh de Moisés, era un hombre al que le llamaban “tzadik” que significa “el justo”.

Por otra parte, aún cuando Santiago vivió y convivió durante mucho tiempo con Jesús, Santiago no creía que Jesús fuera el Mesías (Juan 7:15), Santiago creyó hasta que Jesús resucitó y se le apareció. A raíz de esa experiencia tan impactante Santiago se convirtió en uno de los principales líderes de la comunidad de creyentes en Jerusalén.

En Amós capítulo 9:9-15 está la base para saber lo que estaba sucediendo

⁹ Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra.

¹⁰ A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal.

¹¹ En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado;

¹² para que aquellos, sobre los cuales es invocado mi nombre, posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice el Señor que hace esto.

¹³ He aquí vienen días, dice el Señor, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán.

¹⁴ Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades assoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos.

¹⁵ Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho el Señor Dios tuyo.

Hechos 15:

¹ Entonces algunos que venían de Judea enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.

² Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.

³ Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos.

⁴ Y llegados a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y los apóstoles y los ancianos, y refirieron todas las cosas que Dios había hecho con ellos.

⁵ Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo: Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés.

⁶ Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto.

⁷ Y después de mucha discusión, Pedro se levantó y les dijo: Varones hermanos, vosotros sabéis cómo ya hace algún tiempo que Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.

⁸ Y Dios, que conoce los corazones, les dio testimonio, dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros;

⁹ y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones.

¹⁰ Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar?

El “yugo” que aquí se menciona no se refiere a la Ley de Moisés, sino a la interpretación de la Ley hecha por los dirigentes, aquella de la que Jesús habló diciendo **“ustedes atan cargas pesadas”**. Habían hecho una serie de tradiciones y costumbres tan pesadas que era muy difícil que una persona no creyente se convirtiera.

¹¹ Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, de igual modo que ellos.
(El justo por la fe vivirá...)

¹² Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaban cuán grandes señales y maravillas había hecho Dios por medio de ellos entre los gentiles.

¹³ Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme.

¹⁴ Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre.

Un gentil = una persona que no tiene nada que ver con Israel.

Y la profecía de Amós se refiere al pueblo de Israel que fue disperso entre las naciones y que dejaron de ser parte del pueblo de Israel. Se mezclaron tanto con las costumbres de las naciones que perdieron su identidad con Israel (es decir, se volvieron gentiles).

Sin embargo, Santiago manifiesta que éstos “gentiles” son el cumplimiento de la profecía de Amós.

¹⁵ Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

¹⁶ Después de esto volveré

Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;

La esperanza de todos los profetas era: **La restauración del reino de Israel**. Eso significa “reedificar el tabernáculo caído de David”.

Y repararé sus ruinas,

Y lo volveré a levantar,

¹⁷ Para que el resto de los hombres busque al Señor,

Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,

¹⁸ Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.

¹⁹ Por lo cual yo juzgo que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios,

“Que no se inquiete” = que no se estorbe.

²⁰ sino que se les escriba que se aparten de las contaminaciones de los ídolos, de fornicación, de ahogado y de sangre.

La intención no era que únicamente cumplieran éstos cuatro mandamientos, sino, que primero limpiaran su cuerpo y su mente en preparación para lo que viene:

²¹ Porque Moisés desde tiempos antiguos tiene en cada ciudad quien lo predique en las sinagogas, donde es leído cada día de reposo.

Significa que una vez convertidos, acudirían a las sinagogas donde irían aprendiendo y cumpliendo poco a poco la Ley de Moisés.

El tema principal de esta carta es con respecto a un peligro que estaba empezando a surgir y en el cual podían caer las doce tribus dispersas y era empezar a creer un mensaje equivocado.

El famoso mensaje de Pablo que aparentemente es contradictorio a la Ley de Moisés.

El tema central es: Fe sin obras es muerta. O Cómo ser verdaderamente libre.

El concepto del mundo para “ser libre” significa hacer lo que uno quiera, sin restricciones.

Sin embargo Jesús nos enseña que si guardamos sus mandamientos conoceremos la Verdad y la Verdad nos hará “libres”.

Capítulo I ¿Qué debo hacer?

1 Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están en la dispersión:

Salud. (La traducción correcta sería: *Shalom*, expresión muy hebrea)

Vamos a ver a lo largo de esta carta, más de 45 citas o menciones del “Antiguo pacto”, del “Tanaj” o mejor conocido como Antiguo Testamento. Santiago era un hombre que se sabía al pie de la letra las escrituras. Empieza su carta diciendo a quien va dirigida; a las 12 tribus de Israel (dispersas entre las naciones).

LA SABIDURÍA QUE VIENE DE DIOS

¿Cuál va a ser una de las características de la vida en la dispersión?

¿Qué es lo que Jesús dijo sobre la manera en que iban a vivir aquellos que fueran dispersados entre las naciones? Él dijo que la vida sería difícil, complicada, muchas pruebas, mucha tribulación, etc.

Ahora veamos la manera en que Santiago exhorta a los que están en la dispersión:

2 Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

Santiago no está considerando la posibilidad de tener pruebas, sino que está asegurando que tendremos pruebas. Es más, vivirás en tribulación. Es más, Pablo también dijo que todo aquél que quiera vivir piadosamente (conforme a la Escritura), sufrirá persecución.

Pero Santiago también dice: en medio de esas pruebas ten sumo gozo, alégrate, canta, haz una fiesta, ponte a bailar de alegría.

Pero, ¿cómo gozarme en medio de las pruebas? Aquí está la clave:

3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

En referencia al salmo 73 (salmo de Asaf), hubo un momento que este hombre Asaf, al ver la destrucción de Jerusalén por un lado y por el otro, vio como a los súper paganos que adoraban dioses falsos y andaban en inmoralidad les empezó a ir bien, dice: “casi tropiezo, casi me caigo, casi abandono mi fe cuando vi que los impíos, los injustos prosperaron”, cuando vi el éxito de ellos, casi me dieron ganas de hacer a un lado mi fe. Porque dije: ¿Cómo es posible que aquí yo le estoy echando ganas, estoy tratando de vivir la Palabra y todo y me están llevando a la dispersión? Pero reaccioné cuando el Señor me llevó hasta su lugar santo, (en una visión) el Señor me mostró el fin de ellos. Cuando ya vi el final de ellos y el final de aquellos (los que sufren por causa de la justicia) bailé de alegría y dije: Señor mándame más pruebas. ¿Por qué? Porque habrá una recompensa.

Entonces cuando estés en un momento así saboréate la recompensa. Dice la Escritura que cuando a los apóstoles los llevaron presos y fueron azotados por andar hablando de Jesús y cuando salieron iban cantando alabanzas glorificando al Señor porque los había tenido por dignos de participar de los sufrimientos. Jesús dijo: “Dichosos los que sufren a causa de la Justicia porque grande es su galardón en los cielos”.

4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Jesús les dijo a sus discípulos que no se preocuparan sobre lo que tuvieran que contestar cuando los llevaran ante los concilios porque en ese momento se les daría Sabiduría contra la cual nadie podría combatir. Lo que más anhela Dios darnos es Sabiduría.

6 Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.

Si pides conforme a Su voluntad, Él te escucha. Y si Él te escucha, tienes concedidas las peticiones que le hayas hecho.

Pedir fe, es tener la convicción de que cualquier cosa que Dios te mande es para tu bien.

¿Tendrás la suficiente fe para decirle: Señor, en este día quebrántame y vuélveme a hacer si es necesario?

¿Le podrías decir hazme una criatura nueva sin importar el costo? ¡Esa es una petición con fe!

Si estás dispuesto(a) a sujetarte a Su voluntad, te invito a que hagamos esta oración de fe:

“Señor: Te pedimos con todo nuestro corazón y con toda nuestra humildad que tengas misericordia de nosotros y que nos uses, que podamos ser siervos útiles, que podamos ser un vaso y un recipiente en el cual tú puedas derramar de tu abundante poder y que sobre todo tu hagas con nosotros lo que tú quieras. Estamos listos, estamos disponibles para lo que tú quieras, nos guste o no, cueste lo que cueste Señor, pero que sea con el propósito de lograr carácter y propósitos eternos en nuestra vida y no nada más temporales. Estamos listos para que tú hagas, lo que tú quieras con nosotros. Muchas gracias porque tú eres quien pone en nosotros el querer como el hacer por tu buena voluntad. Amén.”

7 No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

8 El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

9 El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación;

Si de repente te tocara que te quedases sin nada, en la ruina total, podrás decir: “Qué bueno que me quitó todo porque ahora si de lo único que dependo es de los bienes venideros.”

¡Tú diste, tú quitaste, alabado sea tu nombre! ¿Qué pasó cuando Job aprendió la lección después de haberlo perdido todo? El Señor le duplicó todo lo que tenía. ¿Cuándo vendrá la exaltación? Cuando venga el reino mesiánico, el reino venidero.

10 pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba.

Si alguien es rico, gloriése cuando pierda todas sus riquezas porque las riquezas son pasajeras.

11 Porque cuando sale el sol con calor abrasador, la hierba se seca, su flor se cae, y parece su hermosa apariencia; así también se marchitará el rico en todas sus empresas.

Cuando tú confías en que es el dinero lo que te va a sacar adelante, estás confiando en algo vano que algún día va a desaparecer.

12 Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

El principio que enseña es: Mira, dichoso eres, cuando eres capaz de vencer la tentación. No puedes decir que Dios te está tentando. Empecemos por definir que es tentación: Podemos definirla como un antojo que sabes que está mal de acuerdo a la Palabra. ¿Y por qué se te antoja algo que es malo?

Porque dentro de nosotros está la concupiscencia (malos deseos), es decir, una inclinación al mal.

Es como una especie de virus, que hace que se nos antoje justamente lo que la Escritura dice que no... eso queremos, y justamente lo que la Escritura dice que sí, eso queremos. Pero, ¿Por qué Dios permite que tengamos esa cosa ahí adentro? Dios lo permitió para hacernos mejores. Es como una prueba de fuego constante. Por una parte se nos presentan las tentaciones y por la otra viene la Palabra a nuestra mente

que combate nuestra inclinación al mal. El problema surge cuando empiezas a dudar y a racionalizar el pecado: -a ver, este mandamiento, ¿por qué será que Dios dijo que no? ¿Cuál habrá sido el contexto histórico-cultural de este mandamiento? Cuando alguien llega y te pregunta: Oye, ¿tú crees que hacer esto estará mal? La simple pregunta significa que ya estás en duda, y el que duda es condenado a sí mismo en lo que aprueba porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado. (Rom. 14:22). ¿Qué es todo lo que no procede de fe?

Todo lo que no tienes convicción absoluta en la Escritura absoluta que no hay problema entonces es pecado. Si lo estás dudando, si no tienes mucha certeza, si le das muchas vueltas para buscarle entonces seguramente es pecado. Y dice que si tu corazón duda o te condena Dios es más grande que tu corazón y él sabe todas las cosas.

1ª. De Juan 3: 21 Amados, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; 22 y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.

Entonces, la tentación no puede venir de Dios, Él no nos puede tentar ¿por qué? Porque Dios no tiene inclinación al mal. Entonces él no puede ser tentado porque no tiene inclinación al mal. Él simplemente permitió que esto habitara dentro de nosotros y utiliza agentes que hacen antojar a la inclinación al mal ¿cómo son? Los ángeles, las circunstancias, el mundo, muchas de estas cosas que vivimos hacen que se active, es como la carnada, los deseos de los ojos, los deseos de la carne, la vanagloria de la vida, el afán, el que me aprecien, el que me digan: soy lo máximo, todas esas cosas provocan que se me antoje. Y ahí viene la tentación... y tú ya sabes que es tentación, antes no sabíamos que era tentación, pero ahora entre más conocemos la Palabra pues ya sabemos cuándo se nos presenta una tentación. Ya tenemos más aguzados los sentidos en el conocimiento del bien y del mal. Dice la escritura que la leche espiritual es para los niños pero el alimento sólido es para los que ya tienen discernimiento, para aquellos que ya están ejercitados en la fe. Entonces cuando viene la tentación y la vences eres dichoso.

12 Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;

14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.

15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

Si alguien es tentado, no digas que es porque Dios lo permite y así quiere que sea, no nos engañemos a nosotros mismos, sino que una vez que por nuestra propia intención e inclinación al mal nos caemos, entonces, una vez que somos atraídos y seducidos, entonces el pecado siendo consumado da a luz la muerte.

16 Amados hermanos míos, no erréis.

Es decir, no inventen, no alucinen.

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto,

Todo lo bueno, todo lo justo, todo lo perfecto, todo lo agradable, todo lo que es de buen nombre, eso desciende de Dios, por supuesto.

del Padre de las luces,

Del padre del firmamento, de todas las estrellas

En el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Él no cambia, él sigue siendo el mismo.

18 El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Él por su propia voluntad nos hizo nacer. ¿De qué manera nacimos de nuevo? Por medio de la Palabra. Es lo que le dijo Jesús a Nicodemo: si no naces de agua y del Espíritu, no puedes entrar al reino de los cielos, no puedes ver el reino de Dios. Agua, tiene que ver con la Palabra.

19 Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír,

¿Cuál es la consecuencia de que Dios te dio el regalo de haber nacido de nuevo? Para empezar, sé pronto para oír, recuerda que tienes dos oídos y que están expuestos. Por algo Dios nos dio dos oídos y que están expuestos, y por algo nos dio una lengua y que está escondida (bueno a veces) ¿cuál es el mensaje que Dios nos querrá dar? Escucha mucho y trata de abrir la boca y trata enseñar(o mover) la lengua lo menos posible.

Todo hombre sea pronto para oír, tardo (lento) para hablar, tardo (lento) para airarse; (para enojarse) ¿por qué? Enseguida viene la respuesta:

20 porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Cuando estás enojado, sin duda te vas a equivocar. ¿Por qué? Porque cuando estás enojado no hay justicia de Dios en tus decisiones, no vas a actuar justamente. Si estás enojado lo mejor que puedes hacer es escuchar cuanto te sea posible y hablar lo menos posible. Porque si no lo haces así seguramente lo vas a lamentar.

21 Por lo cual, desechando toda inmundicia

Inmundicia es cualquier cosa que te degrade, que degrade a otros, cualquier cosa sucia,

y abundancia de malicia,

Malicia es estar pensando lo peor de los demás, malicioso es que siempre estás con duda, siempre piensas que están tratando de hacerte daño, siempre piensas que están haciendo algo para afectarte,

Recibid con mansedumbre (con humildad) la palabra implantada,(la palabra sembrada) la cual puede salvar vuestras almas.

Jesús habló de la palabra de Dios como una semilla, que el sanador salió a sembrar. Y dice: sé humilde al recibir la palabra. Cuando estés escuchando la palabra, ten la humildad de recibirla para que sea sembrada y entonces va a producir mucho fruto. ¿Y cuál es el mayor fruto que va a producir? Salvará tu alma.

Una vez que la recibes, una vez que escuchas la palabra, aquí viene la exhortación:

22 Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

No basta saber, no basta conocer los mandamientos. ¿De qué me sirve saber que tengo que orar? Por ejemplo, ¿O de que tengo que amar al prójimo? ¿De qué me sirve saber que tengo que honrar a mis papás? ¿De qué me sirve si no lo hago? Hay veces que pensamos (inconscientemente) que como ya lo sé, automáticamente pensamos que ya lo estamos haciendo. Pero no necesariamente; podemos saberlo y no estarlo haciendo. De hecho, uno de los aspectos que más nos han contaminado de la filosofía greco-romana es que ésta se esfuerza en conocimiento, en saber. Y si te das cuenta, todo el sistema educativo que existe en las escuelas consiste en que “el que más sabe” es el mejor. El que más conoce en teoría, eso es filosofía griega. De hecho ¿cuál es el ideal

de toda persona que está estudiando? Que llegue el momento en que gane dinero por pensar y no por hacer. El ideal es estar en un escritorio pensando, dando órdenes y todos los burros demás, trabajando con las manos. Ese es el ideal de la filosofía greco-romana.

Pero la manera de pensar bíblica es: trabaja con tus manos, haz, obra, acción, verbos, no nada más es de pensar, nada más de creer acá en la mente, es de hacer.

Y eso es lo que va a empezar a enseñar Santiago:

²³ Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural.

²⁴ Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era.

²⁵ Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.

Aquí hay otro aspecto interesantísimo acerca de “la ley”. Está hablando de la ley como la “ley de la libertad”, entre más obras, entre más acciones tengas, vas a ser más libre, entre más practiques, vas a tener más libertad, y entre menos practiques vas a ser más esclavo de tus pasiones.

Jesús hizo una comparación similar, él dijo que quien escucha las palabras y no las hace es como alguien que edifica su casa en la arena, que vendrán tempestades y vientos y pues; la casa se va a caer. Pero el que las escucha y las hace, pues entonces será semejante a un hombre que construye su casa sobre la roca, vendrán las mismas circunstancias, pero esa casa permanecerá.

Y aquí Santiago menciona otro ejemplo; del espejo. ¿Por qué habrá comparado la palabra con un espejo? Cuando estás leyendo los mandamientos: “harás o no harás, ¿qué te está diciendo? Cuando tu lees: “honra a tu padre y a tu madre” ¿en ese momento en que piensas? En que no lo estás haciendo como debieras. O “no robes, no mientas, no codicies nada de lo que tiene tu vecino”. Cuando lees eso ¿Qué dices? ¡Ay Señor, auxilio!

¡Entonces, la palabra todo el tiempo te está mostrando lo que no tienes!

Si lo ves ¡hazlo inmediatamente! ¿Por qué? Porque si no lo haces en el momento, ya se te olvidó. Si vienes a la palabra para verte por cuanto es un espejo, ¡de inmediato haz los cambios que te está mostrando que debes hacer!

²⁶ Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana.

Cuando se usa la palabra religión en la escritura no se usa de una manera positiva que digamos, se usa de manera un tanto negativa, de maneras que tiene que ver con orgullo. Entonces dice: si alguien cree que está haciendo bien las cosas con Dios, pero al mismo tiempo no refrena la manera en que habla, pues la religión del tal es vana.

²⁷ La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

¿Ah, te quieres justificar? ¿Ah, quieres ser muy bueno? Entonces ocúpate de todos los huérfanos y de las viudas y guárdate sin mancha del mundo y quítate de toda contaminación del mundo (no veas tele, no oigas radio). ¿Quieres ser perfecto delante de Dios? Haz esto.

Es un poco como el joven rico que llegó con Jesús, le dijo ¿Qué puedo hacer?, Jesús se la puso difícil y le dijo haz todos los mandamientos, el joven contestó: he hecho todo eso, Jesús le dijo: entrega todo tu dinero a los pobres y luego sígueme. Si quieres ser religioso, da todo a los pobres y luego sígueme. Entonces el joven se fue triste porque tenía muchas riquezas. Y los discípulos le dijeron a Jesús: Señor, si así con las cosas

¿quién se puede salvar? El Señor les contestó: para los hombres es imposible, pero para Dios todo es posible. Dios si te puede salvar, Dios lo puede hacer, pero no depende de ti no son tus buenas intenciones, no son tus buenos deseos.

Y vamos a concluir con Isaías 58:

⁴ He aquí que para contiendas y debates ayunáis y para herir con el puño inicuaamente; no ayunéis como hoy, para que vuestra voz sea oída en lo alto.

⁵ ¿Es tal el ayuno que yo escogí, que de día aflija el hombre su alma, que incline su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y de ceniza? ¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable al Señor? Resulta que el pueblo del Señor empezó a hacer ciertas cosas pero por costumbre, por religiosidad, por justificarse delante de Dios. Entonces Él les empieza a decir: “¿Es esto a lo que ustedes llaman ayuno?”

En otras palabras, dice el Señor, si quieren ser rectos delante mí este es el ayuno que yo quiero que practiquen:

⁶ ¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo?

⁷ ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano?

⁸ Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria del Señor será tu retaguardia.

⁹ Entonces invocarás, y te oirá el Señor; clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad;

¹⁰ y si dieres tu pan al hambriento, y saciares al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía.

¹¹ El Señor te pastoreará siempre, y en las sequías saciará tu alma, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.

¹² Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar.

¹³ Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del Señor; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras,

¹⁴ entonces te deleitarás en el Señor; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca del Señor lo ha hablado.

Capítulo 2 Probando mi fe.

Introducción:

Si se han dado cuenta hasta estas alturas, hay diferentes estilos de enseñanza, diferentes estilos de predicación. Aún entre los mismos apóstoles había diferentes maneras de enseñar.

Por ejemplo Pablo a través de sus cartas hace énfasis en la gracia y en el amor de Dios.

Y aquí en la carta de Santiago vemos el otro lado de la moneda, está bien, sí la gracia, sí la bondad, sí el amor, ¿pero sabes qué? Todo eso te debe de llevar a algo práctico.

Entonces son dos columnas fundamentales de nuestra fe, sí el amor, sí la gracia, sí lo que Dios ha hecho, ¿pero ahora a nosotros que nos corresponde hacer?

Y eso es lo que balancea precisamente nuestra fe.

El salmo 119:160 dice: “La suma de tu palabra es verdad”, esto significa que no nada más una parte de la Escritura es verdad, sino que toda la escritura es verdad, entonces para nosotros lograr tener una doctrina sana tenemos que tener no solamente las partes que nos convienen, sino que tenemos que considerar TODO lo que la Escritura dice sobre ese tema.

Por ejemplo, con respecto a la salvación hay muchos textos que hablan de la salvación en las cartas de Pablo, pero también acerca de la salvación nos hablan otras cartas, entonces cuando juntamos todo lo que la biblia dice acerca del tema de la salvación, entonces sí tenemos una doctrina completa, no nada más nos agarramos de ciertas partes sino nos agarramos de TODAS las partes.

Y ese es uno de los riesgos en los que podemos caer, nos podemos ir al grado de que “bueno, pues todo es por “gracia”, todo es “amor”, viva la paz, y ya que cada quién viva como quiera. Es un extremo equivocado.

También otro extremo es querer hacer muchas obras.

Entonces, lo importante es tener el balance, y es precisamente el capítulo dos del libro de Santiago que nos habla del otro lado de la moneda.

Este capítulo dos trata de las señales de una fe verdadera. Las señales, las evidencias, las pruebas de que nuestra fe, ¡Es genuina! Y este capítulo dos lo podríamos titular con la siguiente pregunta:

¿Es verdadera mi fe? ¿Mi fe es genuina? ¿Mi fe es congruente?

Este capítulo dos es uno de los más polémicos y controversiales a lo largo de la historia e incluso de la fe cristiana. El énfasis de Martín Lutero era “la salvación por la fe”. Y él apelaba mucho a las cartas de Pablo, el estandarte de Lutero era la carta de Pablo a los Romanos y específicamente algunos versículos de dicha carta. Por otra parte, cuando Lutero se refería a la carta de Santiago decía que había que arrancarla de la biblia y tirarla al río. Consideraba que no podía estar inspirada por Dios, él sentía un rechazo hacia esta carta.

Y en ciertos textos, si los leemos a la ligera, parecería que Yacov (Santiago) está contradiciendo a Pablo.

Pero si profundizamos en los pasajes que menciona nos daremos cuenta que de ninguna manera lo contradice sino que los complementa.

2 Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin acepción de personas.

Es decir, no traten diferente a las personas. Y pone un ejemplo:

² Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro y con ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso,

³ y miráis con agrado al que trae la ropa espléndida y le decís: Siéntate tú aquí en buen lugar; y decís al pobre: Estate tú allí en pie, o siéntate aquí bajo mi estrado;

⁴ ¿no hacéis distinciones entre vosotros mismos, y venís a ser jueces con malos pensamientos?

⁵ Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?

⁶ Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No os oprimen los ricos, y no son ellos los mismos que os arrastran a los tribunales?

⁷ ¿No blasfeman ellos el buen nombre que fue invocado sobre vosotros?

Tenemos que recordar algo: ¿A quién le está hablando Santiago? ¿A quién dirige ésta carta?

A los dispersos de las doce tribus. ¿Cuál era uno de los riesgos que estos dispersos entre las naciones iban a tener? ¿Al empezar a venir a la salvación y empezar a formar congregaciones? ¿Cuál era el riesgo que estas personas iban a tener viviendo en países extranjeros, siendo perseguidos? Uno de los riesgos que iban a tener era que a la hora de empezar a hacer sus congregaciones, pues que a lo mejor con el fin de quedar bien con los gobernantes o con la gente rica de cada lugar, iban a empezar a hacer diferencia de personas, iban a tratar de empezar a compartir su fe y todo y tratar de ganar a la gente rica o la gente poderosa porque es una condición natural que todos tenemos.

Porque muchas veces, consciente o inconscientemente pensamos: Si fulano de tal, que tiene todo el dinero del mundo o influencia, si esta persona llegara a creer, imagínate el impacto. Imagínate el apoyo que daría. Ese es el pensamiento que uno llega a tener. Y es justamente lo que dice que no hagas.

Hagamos estas preguntas de conciencia:

Si de repente te dijeran que tienes una cita para enseñarle un poco de la biblia al presidente de tu nación ¿Cómo crees que te prepararías? ¿De qué manera te vestirías? ¿Llegarías puntualmente? Ahora, ¿Qué pasaría si te pidieran que fueras a predicarle a la persona más humilde de tu ciudad?

Sinceramente, ¿Crees que tendrías la misma disposición y el mismo deseo que si fueras con el presidente de tu país? Por supuesto que no. Por supuesto que no lo haríamos. Es nuestra naturaleza. Pero lo que te está diciendo Santiago es “no hagas diferencia de personas”. No pienses que una persona por ser influyente, rica, con recursos, no pienses que esa persona va a ser mucho más efectiva para el Señor, o no pienses que esa persona será de mucha mayor bendición para el Reino.

Ahora, esta advertencia como todo buen consejo, generalmente no se sigue. ¿Qué creen que sucedió? Se hizo lo contrario. Cuando empezó la fe en Jesús como el Mesías los que creían eran los judíos y en la época que Roma estaba dominando a Israel, los judíos no eran considerados una clase ni social ni económicamente superior; en esa época los judíos no eran gente muy poderosa, los poderosos, los nobles, todos los que tenían riquezas eran los paganos, en esa época ellos eran los que tenían el poder y el control y el judaísmo era considerado como algo inferior una fe inferior, del vulgo, y todavía peor que eso, eran los judíos que creían en Jesús como el Mesías. Los que empezaron a creer eran puros galileos, pura gente del norte, ser creyente en Jesús era sinónimo de ser medio ignorante. Entonces, por mucho tiempo se mantuvo esta idea, y muchos de los gobernadores, la gente de clases sociales altas no querían eso porque no querían ser identificados con la gente del vulgo, con los ignorantes, con los sencillos.

Entonces Dios elige a esos sencillos, a esa gente del vulgo, a esa gente sin cultura, a esa gente no preparada en ningún aspecto (religioso, económico y cultural), elige a ellos para avergonzar a los fuertes y a los poderosos.

1 Corintios 1:26 Pues considerad, hermanos, vuestro llamamiento; no hubo muchos sabios conforme a la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; 27 sino que Dios ha escogido lo necio del mundo, para avergonzar a los sabios; y Dios ha escogido lo débil del mundo, para avergonzar a lo que es fuerte; 28 y lo vil y despreciado del mundo ha escogido Dios; lo que no es, para anular lo que es; 29 para que nadie se jacte delante de Dios. 30 Más por obra suya estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual se hizo para nosotros sabiduría de Dios, y justificación, y santificación, y redención, 31 para que, tal como está escrito: El que se gloria, que se glorié en el Señor.

La fe original era menospreciada y se dejó de seguir este consejo: “no hagan acepción de personas” no traten de ganar a los poderosos, mejor compártanle a los pobres, porque Dios ha elegido a los pobres de este mundo, “a las ovejas descarriadas de la casa de Israel”, a esos vayan y compártanles. Pero no siguieron el consejo como solemos hacer y trataron de ganar a las personas en autoridad, todos caemos en ese error, aún el mismo Pablo en un momento dado a Agripa le compartió fuerte porque él tenía el deseo de estos gobernantes vinieran a la fe y ¿qué pasó? Hubo un momento en que con el fin de ganar a los

dirigentes, a los nobles, empezaron a tratar de diluir el mensaje y de tratar de acoplarlo un poquito a la filosofía de la época.

¿Y cuál era la filosofía más “ad hoc” en esa época? ¿Qué era en lo que más creía la gente noble e intelectual de aquella época? En las cuestiones del gnosticismo, la filosofía griega, todo eso era más atractivo. Es como ahorita ¿Qué es en lo que la gente intelectual y de dinero está creyendo ahorita? En el feng shui y toda esta cuestión de la energía, las vibras, los mantras, etc. Todas estas cuestiones que suenan así muy espectaculares, como los ovnis, los dinosaurios, etc.

¿Por qué es tan fácil creer en todas esas cosas? Porque eso no me confronta con mis pecados.

El problema es que por ganar a esa gente, empezaron a tratar de hacer diferencias y a tratar de ganarlos y pues llegó el momento en que estas personas empezaron a ser atraídas por un mensaje corrompido y equivocado. Por eso los apóstoles como Juan empezaron a alertar acerca de este peligro. Les empezaron a amoldar el mensaje para que ellos pudieran creer.

Es como decir: ¿Ves la fuente del feng shui que te da vida? Pues Jesús es la “fuente”. Y empiezas ahí a sincretizar el asunto para tratar de ganarlos. Y sucedió... llegó el momento en que tú diluyes el mensaje y empiezas a traer gente que busca ese mensaje un poco más ligero. Y este tipo de gente empezó a meterse a la congregación, y... ¿qué pasó? Como este tipo de personas están acostumbrados a que en sus trabajos o negocios ellos son los que dirigen, son los líderes, pues cuando entran ellos empiezan a tomar el control, ¿Por qué? Porque están acostumbrados. Es como cuando llega a una congregación un empresario o llega una persona famosa, que de inmediato sin haberlos disculpado los ponen a servir, los nombran ancianos o los ponen a predicar para ganarlo (y conservarlo). Y como es gente elocuente que está acostumbrada a relacionarse y a hablar en público, a lo mejor si empiezan a compartir, y empiezan a meter sus propias ideas u opiniones y al ratito ya se hizo una mezcla. ¿Y qué pasó? No mucho tiempo después, los filósofos y todas estas personas intelectuales empezaron a tomar el control y el liderazgo de las comunidades y de las congregaciones y empezaron a menospreciar y a desechar a los que primero los habían traído.

Y ahí es donde hubo una separación entre la fe original de las escrituras judías y la filosofía griega. Y empezaron a utilizar conceptos griegos para tratar de interpretar las Escrituras.

Y empezaron a utilizar la “hermenéutica” ¿Qué es la hermenéutica? ¿De dónde proviene el término? Del dios griego Hermes, el dios de la oratoria. Y ahora resulta que en los institutos bíblicos estudias la materia de hermenéutica. Vamos a utilizar la oratoria de Hermes para interpretar las escrituras hebreas. Hazme el favor... y así entonces arrastramos todo ese concepto filosófico greco-romano y ese es el peligro en el que podemos caer, que toda la fe se empieza a hacer algo “inflado”, algo muy glamoroso y ya perdimos el sentido. ¿Y por qué hacerlo tan glamoroso? Porque queremos atraer a la gente de dinero.

Hay muchos ministerios que dicen que el llamado que Dios les ha dado, es a la gente rica, “porque Dios también les ama”. ¿Cómo que tu llamado está hacia la gente rica? ¡Claro que no! Tu llamado está a todos! Gana a todos, no hagas diferencia de personas. Si entra un rico, ¡pues bienvenido, hazle un lugar!

Llegó un momento que con el fin de ganar el favor de las autoridades, incluso se ponían sillas de un color especial (aunque usted no lo crea) reservadas para las “personalidades importantes”.

Entonces te dice: no caigas en eso, no diluyas el mensaje. ¿Por qué? Porque viene otra cosa, “lo que te esfuerces en ganar, ahora te vas a tener que esforzar por conservar”.

⁸ Si en verdad cumplís la ley real, (la Toráh real, la ley del Rey de reyes) conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo, bien hacéis;

⁹ pero si hacéis acepción de personas,

Si haces diferencia entre ricos y pobres, el intelectual y el no preparado, etc.

cometéis pecado, y quedáis convictos por la ley como transgresores.

¹⁰ Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos.

¹¹ Porque el que dijo: No cometerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.

12 Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad.

La ley es una unidad, es algo que no se puede dividir. Es absurdo de dividir la ley en “ley moral” y “ley ceremonial”, diciendo que la “ley ceremonial” está abrogada. La ley es una porque Dios es uno. “Escucha Israel el Señor nuestro Dios el Señor UNO es. Si Él es uno, entonces su ley es una.

13 Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.

Justicia es la virtud de dar a cada quien lo que merece. Sin embargo, la misericordia es superior al juicio que merecemos. ¿Por qué?

Porque supongamos que vamos a enjuiciar a alguien por haber transgredido un mandamiento y lo matamos. ¿Qué se logró con eso? Se logró que matáramos a un transgresor de la Toráh y ya no va haber más injusticia. Pero perdimos algo muy grande: perdimos la oportunidad de que esta persona pudiera enmendarse, arrepentirse, y entonces cumplir los mandamientos. Es como el caso de una persona enferma con la que tenemos la opción de curarle o de matarle y nosotros decidimos matarle.

¿Y por qué es que la misericordia triunfa sobre el juicio? Porque si aplicamos la regla de matar al que transgreda la ley entonces nos vamos a quedar sin nadie. ¿Por qué? Porque todos pecamos de alguna manera.

Pero ¿Qué pasa si les das medicina? ¿Qué pasa si les das compasión? ¿Qué pasa si tienes misericordia? ¿Qué ganas? Pues tienes una vida más, tienes la esperanza.

Dios no hizo diferencia contigo, Dios te salvó a pesar de lo que eras, Él no consideró a otros mejores que tú sino a todos iguales y su Hijo vino a morir por todos. Y si Él hizo eso, haz tú lo mismo con los demás. Porque si no haces lo mismo, entonces sí se hará “juicio sin misericordia” sobre ti.

Mateo 18:

23 »Por eso el reino de los cielos se parece a un rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. **24** Al comenzar a hacerlo, se le presentó uno que le debía miles y miles de monedas de oro. **25** Como él no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su esposa y a sus hijos, y todo lo que tenía, para así saldar la deuda. **26** El siervo se postró delante de él. “Tenga paciencia conmigo —le rogó—, y se lo pagaré todo.” **27** El señor se compadeció de su siervo, le perdonó la deuda y lo dejó en libertad.

28 »Al salir, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros que le debía cien monedas de plata. Lo agarró por el cuello y comenzó a estrangularlo. “¡Págame lo que me debes!”, le exigió. **29** Su compañero se postró delante de él. “Ten paciencia conmigo —le rogó—, y te lo pagaré.” **30** Pero él se negó. Más bien fue y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda. **31** Cuando los demás siervos vieron lo ocurrido, se entristecieron mucho y fueron a contarle a su señor todo lo que había sucedido. **32** Entonces el señor mandó llamar al siervo. “¡Siervo malvado! —le increpó—. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. **33** ¿No debías tú también haberte compadecido de tu compañero, así como yo me compadecí de ti?” **34** Y enojado, su señor lo entregó a los carceleros para que lo torturaran hasta que pagara todo lo que debía.

35 »Así también mi Padre celestial los tratará a ustedes, a menos que cada uno perdone de corazón a su hermano.

La fe sin obras es muerta

14 Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe, y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarle?

15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día,

¹⁶ y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha?

¹⁷ Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

La fe que no cambia tu vida no salva tu alma. La fe que no es evidente no es una fe genuina. La fe tiene que ser práctica. La fe tiene que ser notoria.

¹⁸ Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

En otras palabras: Yo te voy a demostrar que creo por mi manera de vivir.

Así de sencillo, no serán mis palabras sino mi estilo de vida el que hablará por mí.

¹⁹ Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

¿Crees que el Dios de Israel es el Dios verdadero y el Dios de la biblia y creer que la biblia es la Palabra de Dios? Qué bueno que crees pero eso no es suficiente.

²⁰ ¿Más quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

Hombre vano: hombre superficial, hombre que no está siendo congruente.

²¹ ¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?

²² ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras?

Perfeccionó es: que llegó a la madurez total.

²³ Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

¿En qué momento se cumplió o se hizo evidente la “Escritura”? Cuando Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo. Ahí se hizo evidente que lo que creía Abraham era genuino.

Veamos un ejemplo de madurez:

Un árbol de limones, ¿Desde qué momento es árbol de limones? ¿Cuándo da limones o desde antes? ¿Cuándo todavía no da limones, supones que puede ser un árbol de fresas? No, el limón ya era limón desde que sembraste la semilla. Pero en el momento que salen los limones ya tienes las pruebas, ya te dio evidencias de que es un árbol de limón.

Entonces, la fe de Abraham “fructificó” cuando estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo.

Esto quiere decir que varios años antes de que naciera Isaac, Abraham ya era justo (salvo). Y cuando estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo Isaac solamente demonstró que era salvo.

¿En qué momento Dios tomó la fe de Abraham como justicia?

Cuando le dijo: Sal y ve los cielos y las estrellas, así será tu descendencia (cuando Abraham ni siquiera tenía hijos). Y creyó Abraham a Dios y su fe le fue contada por justicia, en otras palabras Dios le dijo: “Eres salvo”.

Sin embargo, años más tarde (después de unos capítulos), vino Dios a probar su fe.

¿Será que Dios no nos conoce y necesita pruebas? De ninguna manera él lo sabe todo, las pruebas son para probarnos (demostrarnos) a nosotros mismos. ¿Y qué necesitamos demostrarnos a nosotros mismos? Que realmente somos fieles a la palabra de Dios. Como dice la escritura:

“Examínate a ti mismo para ver si andas en la fe”. (2Co 13:5)

La razón por las que tenemos que hacer obras no es para convencer a Dios. Nuestra salvación ya está dada aún desde antes que nacióáramos, pero ahora, tenemos que dar prueba de nuestra fe,

¿para qué? Para nosotros mismos tener la seguridad, y para que los demás que están a nuestro alrededor puedan saber que somos hijos de Dios. Ustedes hagan sus buenas obras delante de los hombres para que glorifiquen a su Padre que está en los cielos. Resplandezcan como luminarias en el mundo para que vean que ustedes son sus hijos. O sea que las obras no te justifican delante de Dios, porque delante de Dios nuestras buenas obras son como trapos de inmundicia, las obras nos justifican delante de las personas. Las obras son la prueba (los frutos) de nuestra fe.

24 Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. La fe debe ser tangible. Las obras manifiestan que tienes una fe viva. Las obras manifiestan que tienes el Espíritu de Dios morando dentro de ti y que has resucitado de entre los muertos.

25 Asimismo también Rahab la ramera, ¿no fue justificada por obras, cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? ¿En qué momento Dios decidió darle la salvación a Rahab? En el momento en que ella estuvo dispuesta a perder su vida por el único Dios verdadero y sus obras simplemente eran congruentes con lo que creía.

26 Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta. Esto es el complemento de la doctrina de Pablo quien se va en contra de los legalistas, de los que pretenden justificarse con Dios por medio de sus obras, y Santiago se va en contra de los que quieren justificarse por medio de una fe “intelectual”, de los que dicen “reposar en la gracia”. Entonces ese es el equilibrio. En conclusión: La salvación es exclusivamente por fe, pero para demostrar que esa fe es genuina y verdadera y que es de Dios, tiene que mostrarse por medio de las obras.

La salvación no es el fin sino el principio. Ahí empezaste, ahí naciste de nuevo. ¿De qué fui salvado? De mi vana manera de vivir. Me salvó del pecado. ¿Y para qué? Para ahora vivir una vida nueva. Para anunciar las virtudes de aquél que me sacó de las tinieblas a su luz admirable. ¿Y que es andar en tinieblas desde el contexto bíblico? Andar sin Toráh, sin mandamientos. ¿Para qué me salvó? Para buenas obras las cuales preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. Ya me salvó, ya me sacó de la calle, ya me adoptó. ¡Ahora me va a educar!

Capítulo 3 “Seamos congruentes”

En el capítulo anterior vimos que la demostración de nuestra fe no son las palabras sino nuestros hechos. Es decir, lo que importa no es lo que hablamos sino lo que hacemos. En resumen, el capítulo dos se trata de que la fe se muestra con hechos no con palabras. Y parecería que está diciendo que las palabras no importan, que cada quien hable lo que quiera.

Sin embargo, en el capítulo tres encontraremos el balance de esta enseñanza al mostrarnos que no son las palabras las que demuestran realmente quienes somos pero que sí son muy importantes.

El capítulo tres se titula “¿Son congruentes mis palabras?”.

3 Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.

Este versículo nos dice: ‘Qué bueno que tengas ese deseo por un lado, pero no te precipites en querer ser maestro. No te precipites en querer enseñar. ¿Por qué razón? Porque dice que los que enseñan recibirán mayor condenación. ¿Y qué quiere decir eso? Que tendrán un examen o juicio más severo. Porque si estás enseñando serás el primero en ser evaluado en que tanto practicas lo que has enseñado. ‘Vamos a ver hasta dónde es cierto lo que tú enseñaste...’

² Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo el cuerpo.

*Nuestra tendencia es a hablar de más. Si Dios te llama a ser maestro, a enseñar, una de las principales funciones que vas a tener es que vas a estar hablando y hablando, te la vas a pasar diciendo cosas todo el tiempo. Proverbios 10:19 dice **“En las muchas palabras no faltará el pecado”**.*

Esto quiere decir que entre más hablamos, tenemos más posibilidades de pecar.

Entre más hablamos es más probable que cometamos errores. Mientras más hablamos aumenta nuestra tendencia a ser imprudentes, aumenta nuestra tendencia a equivocarnos.

*Dice en Proverbios 17:28 **‘Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; El que cierra sus labios es entendido.’***

³ He aquí nosotros ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y dirigimos así todo su cuerpo.

⁴ Mirad también las naves; aunque tan grandes, y llevadas de impetuosos vientos, son gobernadas con un muy pequeño timón por donde el que las gobierna quiere.

⁵ Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

Tú sabes hasta dónde una persona se controla a sí misma por la prudencia en sus palabras.

Mientras una persona habla cosas sin pensar te das cuenta de que esa persona no tiene cuidado de lo que dice y por lo tanto es una persona sin carácter realmente. Una persona con carácter, con madurez, es una persona que ha aprendido a refrenar su lengua. ¿Cuántas veces te has arrepentido por algo que has dicho? ¡Casi todos los días! ¿Y cuántas veces te has arrepentido por algo que no has dicho? También te has arrepentido, pero no es tan grave corregir algo que deje de decir a algo que ya dije. Es más difícil retractarte por algo que dijiste a que no hubieras dicho nada. Es típico querer componer algo desagradable que dijiste, muchas veces es mejor dejar las cosas como están porque ya hiciste un desastre. En cambio si no hubieras dicho nada, pues no hay problema, después lo dices y ya. Muchas veces me pasa que aquí en mi biblia tengo apuntitos

sobre detalles que quisiera decir y después cuando termina el estudio me acuerdo de un detalle que no dije pero no hay problema, después ya en otra ocasión se vuelve a presentar la circunstancia y ya lo digo, sin embargo, hay otras veces que digo cosas que no debí haber dicho. Estoy escuchando una grabación y digo: '¿Cómo fui a decir eso?' y pues ya está en discos, ya llegó a no sé dónde... y digo: 'auxilio Señor, perdóname'. Por eso dice: 'no se hagan maestros muchos de ustedes' porque van a recibir mayor condenación.

Moisés era uno de los hombres que más iba a tener que hablar, escribir, dirigir al pueblo, era quién pondría el fundamento. Primero fue entrenado en las mejores escuelas de Egipto, lo que en esa época equivaldría a Oxford o a Harvard en la actualidad, ahí fue entrenado a hablar, a saber todas la ciencias y seguramente fue un hombre sumamente culto, pero después a los cuarenta años de edad con esa impulsividad que tenía, mató un egipcio, lo enterró mal porque lo descubrieron... ¡todo un desastre! ¿Y qué tuvo que hacer el Señor para poderlo usar? No lo usó inmediatamente. Se lo llevó cuarenta años al desierto. Es decir, cuarenta años aprendiendo en Egipto, y entre más sabes más quieres hablar; pero una vez que tienes el conocimiento no es el momento para empezar a hablar, tiene que empezar a venir una edificación personal e interna. Y Dios, para entrenar esa área se lo lleva al desierto por cuarenta años. ¿Y con quién podría platicar en el desierto? Con las ovejas. Y en esos cuarenta años de la vida de Moisés se convirtió en el hombre más manso, el más humilde que haya existido. ¿Y en qué consistía la mansedumbre? En aprender a callar, en aprender a controlar su lengua... Y ya que aprendió a callar, lo increíble es que pasados esos cuarenta años y Dios lo llama y Moisés le dice: 'Señor no me llames a mí, porque soy un hombre tardo de palabras, no sé hablar Señor'. Imagínate a una persona que había sido bien educada y bien entrenada y luego sale con que 'yo no sé hablar, mejor manda a otro'. Ese es el corazón que Dios necesita y ese es el corazón que Dios puede usar, cuando tú te jactas de tener mucho conocimiento y le dices al Señor: 'ya mándame, me urge hablar y transmitir todo este conocimiento...' lo más seguro es que vas a cometer una de errores impresionante. Por otro lado, cuando reconoces ante Dios: 'Soy un torpe, soy un tonto, no sé hablar, cometo muchos errores, digo muchas imprudencias, a veces me gana la pasión, me gana mi carnalidad y digo cosas que no debo decir. Entonces Señor mejor no me envíes porque soy muy malo al hablar'. Cuando puedes llegar a este nivel es cuando Dios ya puede usarte porque vas a ser cuidadoso y prudente al hablar. Y entre más va pasando el tiempo, cada vez vas teniendo más temor de lo que hablas.

Por eso, una de las introducciones que tienen los estudios es: 'No pretendemos tener la verdad absoluta, sino, esto es lo que hasta el momento hemos aprendido. Te comparto lo que hasta este momento hemos aprendido, medítalo, escudríñalo todo, retén lo bueno.

⁶ Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.

⁷ Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana;

⁸ pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal.

Dios nos da un mensaje al crearnos de manera que nuestra lengua está escondida, detrás de los dientes que parecen como una barrera y luego los labios son como una cortina que se cierra. Entonces el mensaje que Dios nos quiso dar es que la lengua está escondida detrás de los dientes y los labios para que entiendas que es como una bestia salvaje que debe estar enjaulada, porque abres la boca y ahí viene la fiera. Y nos dio los oídos (una lengua y dos oídos) los cuales están destapados. ¿Cuál es el mensaje que Dios nos está dando? Escucha el doble de lo que hables, impaciéntate más en aprender que en enseñar.

⁹ Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios.

Puede ser que maldigamos a los hombres al pensar que no se parecen en absoluto a Dios, sobre todo cuando las personas son de lo peor es una de las razones por las que maldecimos a los hombres. Pero aunque esa persona no parezca hijo de Dios no por eso deja de tener la imagen y semejanza de Dios. Cuando Absalón se reveló a David, todo el pueblo lo seguía reconociendo como hijo de David, aunque en rebelión pero seguía siendo el hijo de David. Lo mismo sucede con las personas, aunque anden en rebelión con Dios, eso no quita que sigan siendo criaturas de Dios, y al maldecirlos a ellos indirectamente estamos maldiciendo o juzgando a Dios. Es un poco como lo que hizo Adán con Eva al decir: ‘la mujer que tú me diste...’ en otras palabras: ‘tú tienes la culpa Señor por haber hecho mal a ésta mujer...’

¹⁰ De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.
La manera de hablar de Santiago es muy práctica, muy sencilla y muy directa.

¹¹ ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?

¹² Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Así también ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.

El verbo puede en el original tiene que ver con imposibilidad, quiere decir que es imposible que una fuente de agua dulce (río, lago, manantial, etc.) genere agua amarga de un momento a otro. Es imposible que dicha fuente vaya en contra de su naturaleza repentinamente. Así como el mar que es una fuente de agua salada, no puede de repente generar agua dulce.

Jesús dijo a los en Lucas 6:45

“El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el hombre malo, del mal tesoro saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca.”

En otras palabras: ¿Cómo pueden decir lo bueno siendo malos? Así mismo una persona que está alejada de la Palabra de Dios simplemente no puede dar cosas buenas.

¹³ ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros?

Si tú aspiras a ser sabio y entendido aquí está la clave:

Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre.

Una traducción más acertada sería: ‘Muestre por la buena conversación’... es decir, alguien que es sabio y entendido demuéstrela por su conversación.

¿Tienes fe? Muéstralo con tus obras. ¿Tienes sabiduría e inteligencia? Muéstralo con tu conversación.

1ª Corintios 15:33

No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

Una aplicación más amplia es:

Si la gente viene a ti para hablar de chismes o rumores de los demás es porque de alguna manera tú los alientas o participas con ellos.

Dice la Escritura en proverbios 26:20

“Por falta de leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, se calma la contienda.”

La pregunta es: ¿Por qué nos gusta hablar mal de una tercera persona? Porque inconscientemente estamos tratando de ganarnos la amistad o la atención de esa persona a costa de un tercero.

14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad;

No está mal tener celos por la verdad. Hay un hombre a quien Dios premió por tener celos por la doctrina, este hombre fue Finés quien mostró celo por el santo nombre de Dios, por Su palabra y Sus mandamientos.

Entonces no está mal tener celos por la Palabra, no está mal defender la Palabra, no está mal defender cuando alguien está diciendo cosas equivocadas. Lo que sí está mal, es tener celos amargos, esa es la diferencia. Tener celos amargos, significa atacar a las personas usando de pretexto la defensa de la doctrina, empiezas a degradar a la persona y a juzgarla y la estás despedazando a diestra y siniestra y ya estás peleando, entonces ya no te puedes jactar de eso. Porque hay muchas personas que se jactan de defender la doctrina pero de una manera amarga.

15 porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

16 Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

18 Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Procura que se haga justicia pero buscando siempre la reconciliación.

¿Y cómo puedo aplicar esto?

Éxodo 15:

22 Moisés les ordenó a los israelitas que partieran del Mar Rojo y se internaran en el desierto de Sur. Y los israelitas anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua. 23 Llegaron a Mara, lugar que se llama así porque sus aguas son amargas, y no pudieron apagar su sed allí. 24 Comenzaron entonces a murmurar en contra de Moisés, y preguntaban: « ¿Qué vamos a beber?» 25 Moisés clamó al SEÑOR, y él le mostró un pedazo de madera, el cual echó Moisés al agua, y al instante el agua se volvió dulce.

¿Entonces que tienes que hacer con tu amargura? Introduce el madero, sumerge la cruz de Jesús en tu amargura y ¿qué hacer con tu enojo y tus ganas de venganza? Ponlas en la cruz de Jesús.

Recordemos lo que Pablo le dijo a Filemón cuando intercedió por Onésimo:

- ⁸ **Por lo cual, aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene,**
⁹ **más bien te ruego por amor, siendo como soy, Pablo ya anciano, y ahora, además, prisionero de Jesucristo;**
¹⁰ **te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones,**
¹¹ **el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil,**
¹² **el cual vuelvo a enviarte; tú, pues, recíbele como a mí mismo.**
¹³ **Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio;**
¹⁴ **pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario.**
¹⁵ **Porque quizá para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre;**
¹⁶ **no ya como esclavo, sino como más que esclavo, como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor.**
¹⁷ **Así que, si me tienes por compañero, recíbele como a mí mismo.**
¹⁸ **Y si en algo te dañó, o te debe, ponlo a mi cuenta.**
¹⁹ **Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré; por no decirte que aun tú mismo te me debes también.**

PRINCIPIO FUNDAMENTAL:

Si tienes amargura en tu corazón, si alguien te ha dañado, si alguien te ha lastimado, si estás de contencioso, si quieres vengarte ¿qué tienes que hacer? Introduce la cruz y tu amargura, tus ganas de venganza, ponlo a la cuenta de Jesús. Pónselo en la cruz y dile: Señor, esto no puedo resolverlo. El Señor te dirá “yo pagué por eso que te hizo esta persona, eso que te dañó que te lastimó, que te tiene muy dolido, eso, yo te lo pago.

Si no es que tú te me debes también, recuerda todo lo que tú también has hecho”.

¿Ya qué le puedes argumentar al Señor?

Otro caso similar sucedió en Jericó, en 2ª de Reyes 2:

- ¹⁹ **Y los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: He aquí, el lugar en donde está colocada esta ciudad es bueno, como mi señor ve; mas las aguas son malas, y la tierra es estéril.**
²⁰ **Entonces él dijo: Traedme una vasija nueva, y poned en ella sal. Y se la trajeron.**
²¹ **Y saliendo él a los manantiales de las aguas, echó dentro la sal, y dijo: Así ha dicho el Señor: Yo sané estas aguas, y no habrá más en ellas muerte ni enfermedad.**

¿Será posible endulzar el agua echándole sal? ¿Qué representa la sal en la Escritura?

Jesús dijo: ‘Ustedes son la sal de este mundo’ y Pablo dijo: ‘Sea vuestra conversación sazónada con sal para que dé gracia a los oyentes.’ ¿Para qué sirve la sal? La sal sirve para dar sabor, también sirve para preservar, para evitar que los alimentos se echen a perder, y también sirve para traer sed, para que cuando la gente escuche se quede con ganas de escuchar más que las palabras le traigan sanidad, que traigan medicina.

Proverbios 12:18 Mas la lengua de los sabios es medicina. Pero las palabras del necio son como azotes en la espalda.

Santiago verso x verso. Capítulo 4 “Rompe tu orgullo”

1 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros?

Aquí vamos a descubrir el origen y la raíz de nuestra amargura.

2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

3 Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

Lo que te está diciendo es: ¿Por qué es que estás a pelee y pelee con las demás personas? ¿Por qué tus palabras son así? ¿Por qué tu corazón está amargado?

Porque hay tres cosas en tu corazón: codicia, envidia y orgullo.

¿Y cuál es la esencia del orgullo? El orgullo me lleva a que me admiren, a ser el número uno, a desear lo que tu prójimo tiene... en eso consiste el orgullo.

Pero yo sólo quiero el placer que me van a traer esas cosas, yo quiero la lana (dinero), yo quiero la fama, yo quiero la dama, yo quiero la cama... quiero todo eso para mi cuerpo, quiero placer, entonces la manera de lograrlo es derribando al que se me ponga enfrente. Estoy buscando placeres temporales de este mundo. Y dice que las cosas que quieres las estás tratando de conseguir por con tus fuerzas y por medio de pleitos. ¿Y cuál es la manera de obtener esas cosas? Pidiendo. ¿Quieres todas esas cosas? ¡Pídelo! Pero la manera en que lo vas a pedir es con una condición: No pienses que el placer que te da este mundo es lo que te va a saciar, si eso piensas entonces vas a pedir mal, si tú piensas que los placeres van a traer satisfacción a tu vida, vas a pedir mal ya que estarás pensando sólo en el placer: ‘Señor, tu palabra dice que todo lo que pedimos nos será concedido para que nuestro gozo sea cumplido, Señor, dame el último Mercedes (Benz) está increíble o el BMW, el viaje, mira las Bahamas, etc. ¿Por qué pido eso? Porque pienso que eso me hará feliz y por eso todo el tiempo le estoy pidiendo ese tipo de cosas. ¿Para qué? Para gastarla en mis propios deleites porque pienso que esa es la satisfacción.

Cuando tú estás enseñando a alguien, en esencia es como si estuvieras tratando de venderle algo, pero ¿cuál es la clave para que alguien venda su producto o servicio? ¿Si alguien te va a vender un seguro de qué te tiene que convencer para que lo compres?

De entrada, nos tiene que convencer de que tenemos esa necesidad. Es decir, muchos de nosotros no estamos conscientes de una necesidad hasta que nos la muestran. Muchos de los catálogos que muestran los últimos productos que hay en el mercado están hechos para crearte una necesidad aún cuando ni siquiera imaginabas que necesitabas dichos artículos en tu vida, pero todo tiene que ver con hacerte creer que eso te hará feliz y que estés listo para comprar.

Igual, tú piensas que las cosas de este mundo te van a hacer feliz, entonces, empiezas a luchar por ellos, a adquirir por medio de tarjetas de crédito, a hacer muchas cosas que no deberías.

¿Por qué? porque estás pensando en que eso te va a saciar; ¿pero qué es lo que pasa? Llega el momento en que ya lo tienes y te das cuenta de que eso no era lo que necesitabas. Arrumbas las cosas ¡Y ya nunca más las usaste!

4 ¡Oh almas adúlteras!

Aquí tradujeron en el plural como “adúlteras” pero en el original tiene que ver con una prostituta una mujer adúltera. Recordemos quienes son los destinatarios, las doce tribus de Israel en la dispersión. Y tiene que ver con lo que dijo Oseas, ¿se acuerdan que Dios le dice que se consiga una prostituta y que se case con ella? Y dice, ésta mujer prostituta es la casa de Israel y se va a

prostituir entre las naciones y se va a mezclar ¿por qué? Porque va a ir tras los dioses ajenos pensando que son los que le satisfacen, pero ya cuando está en el desierto dispersa, ya cuando sus dioses, sus amantes no le traen el placer que ella pensaba ¿entonces qué va a pensar...? volveré a mi primer marido porque mejor me iba con él. Volveré y cómo caí en adulterio... la misma historia del hijo pródigo. Ya que te gastaste todo, ya que te diste cuenta que en realidad no necesitabas todas esas cosas, entonces, en ese estado de adulterio vas a querer volver.

¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

¿Tú quieres que éste mundo te satisfaga? Pues automáticamente estás adulterando, estás tratando de buscar la satisfacción en algo fuera de Dios. Este es el principio de la idolatría: acudir a algo que no es Dios para saciar mis necesidades. El nombre YO SOY quiere decir: “el que sacia cualquier necesidad que tú tengas” Yo soy tú sanador, Yo soy el que rescata del hoyo tu vida, Yo soy tu proveedor, ¡Yo soy todo lo que tú necesitas! Yo soy el que te puede resolver todo lo que tú realmente anhelas.

⁵ ¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que Él ha hecho morar en nosotros nos anhela celosamente?

⁶ Pero Él da mayor gracia.

¿Y qué es “dar mayor gracia”? En un mundo donde tienes miles de distracciones, miles de tentaciones, miles de carnadas que pretenden llamar tu atención, en un mundo que trata de robar tu amor para Dios ¿Qué dice? Él da mayor gracia. Ahí Él te capacita.

Hay veces que es imposible no ver por la calle o en la televisión algún anuncio con escenas sensuales o eróticas. Entonces te dice que en un mundo que está tratando de que adulteres “Él da mayor gracia”. Él te protege de lo que tú no puedes evitar. De lo que haces sin querer. Pero de lo que no te protege es de lo que tú deliberadamente haces.

Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

⁷ Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

¿Cuál es la recomendación que debemos seguir ante tanta tentación?

Resiste al diablo y huirá de ti. ¿Por qué?

Porque el diablo no puede saber lo que tú piensas, él no es omnisciente ni omnipresente, él no sabe en realidad cómo vas a reaccionar tú. Resistir significa esforzarse, así como un atleta que aunque le duela él continúa esforzándose por obtener mejor lugar.

⁸ Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros.

¿Y cómo puedes acercarte a Dios? Aquí te dice cómo:

Pecadores, limpiad las manos;

Las manos tienen que ver con tus obras, es decir, que tus obras sean limpias.

Y vosotros los de doble ánimo,

Los inconstantes, los que un día dicen sí y otro día dicen no, los que dependen de cómo haya amanecido el día, ‘a ver si hoy me dan ganas’, los que dicen: ‘ahora que “me nazca” voy a ir a buscarlo. ¿Hasta cuándo vas a estar con un pie acá y el otro allá?’

1ª Reyes 18:21

Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra.

En otras palabras, sé caliente o sé frío, no estés a medias.

Purificad vuestros corazones.

⁹ **Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza.**

¹⁰ **Humillaos delante del Señor, y él os exaltará.**

Y aunque pareciera que el Señor nos pone muchas condiciones para acercarnos a Él en realidad no es así. Así como una difusora está transmitiendo todo el tiempo y nosotros necesitamos sintonizar el canal, de la misma manera Dios todo el tiempo está hablándonos y nosotros necesitamos entrar en sintonía con Él, es decir, debemos dejar a un lado las distracciones y las “prioridades” para poder escucharlo a Él.

¿Quieres escucharle? Bueno, tómate un tiempo, “sintoniza”, ponte en una actitud de auténtica búsqueda. ¿Cuántas personas te han dicho: ‘es que yo estoy buscando a Dios, y lo busco y lo busco pero siento que no me hace caso...’? Seguramente esta persona no le está buscando como debiera, ¿por qué? Porque la Palabra dice en Jeremías 29:13

Me buscarán y Me encontrarán, cuando Me busquen de todo corazón.

Cuando nos dicen que para lograr algo en este mundo tienes que trabajar y esforzarte sí lo entendemos. ¿Por qué para las cosas de Dios no lo entendemos?

¹¹ **Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez.**

¹² **Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?**

Nuestra tendencia es juzgar, usar la Toráh o ley de Dios para juzgar a los que no la están cumpliendo de acuerdo a como nuestra manera de ver las cosas considera que debería cumplirse. Pero aquí lo que nos dice es: Dios te dice tú ama y Yo juzgo. Sin embargo hacemos todo lo contrario, queremos que Dios ame y nosotros ser los que juzguen.

Pero uno es el dador de la ley, uno es el juez, tú dedícate a amar y yo me dedico a juzgar.

Ahora, la ley no es para juzgar a otros, la ley es para que nosotros seamos juzgados por ella porque si tú juzgas la ley (utilizas la ley para juzgar) entonces la ley ya no está cumpliendo la función que debería. Los mandamientos son para mostrar mi maldad, para que yo me convierta al Señor, no para usarla para que otros hagan lo que yo diga, el único que puede hacer eso es Dios, el Espíritu Santo.

¹³ **¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos;**

Ay de los que están haciendo planes, inversiones, etc. y que absurdo es. ¿Quién recuerda los planes que hizo hace un año? En realidad todo cambió y ya no llevaste a cabo tus planes.

Y continúa hablando en un contexto de adulterio espiritual de buscar las cosas de este mundo, dice: ¡ay! de los que están haciendo sus planes para obtener cosas de este mundo.

¹⁴ **cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece.**

¹⁵ En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

Cada vez que tú vas a iniciar un negocio o proyecto debes decir: Si Dios quiere lo voy a hacer. Uno de los temores de los que tienen dinero es cómo saber en dónde invertir, esa es una de sus principales incertidumbres: dónde invertir su dinero porque no saben que va a pasar el día de mañana. Hay un lugar donde lo puedes invertir que es segurísimo, y es en el reino de los cielos. Si tú inviertes tus dones, tus talentos, todo lo que tienes en el reino de los cielos, ahí es segura tu inversión.

¹⁶ Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias.

¡Con este negocio compadre, ahora sí nos hacemos millonarios!

¿Cuántas veces te has tenido que dar de topes porque pensabas que ese negocio era lo máximo y echaste toda la leña al asador y se te vino abajo el negocio?

Toda jactancia semejante es mala;

Y concluye con un contraste:

¹⁷ y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

¿En el contexto que estamos leyendo que querrá decir? Generalmente tenemos el concepto al revés.

Por ejemplo si te preguntan: ¿Vas a ir al estudio bíblico? Y tu contestas: “Pues si Dios quiere”.

¿Vas a orar por esto? “Pues sí, si es la voluntad de Dios”. Estudiar la biblia: ¿Crees que no sea voluntad de Dios? ¡No! ¡Por supuesto que Dios quiere! Dios quiere que estudies, Dios quiere que ores, que ayudes, Dios quiere que hagas todas esas cosas buenas.

Pero que tal cuando te dicen: ¿Oye vas a ir al partido de futbol o al cine? Tú contestas: ¡Claro que sí! ¡De seguro ahí nos vemos! ¡Puntual!

Entonces, tenemos el concepto invertido: Cuando son cosas de éste mundo, ahí sí estoy seguro, no hay obstáculo que se me presente.

Pero cuando son cosas de Dios decimos: “Espero que el Señor me conceda”.

Por eso dice:

¹⁷ y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Las cosas que quiere Dios, hazlas, ten toda voluntad para hacerlas.

Santiago verso x verso. Capítulo 5 “Paciencia en tiempos difíciles”

Ésta carta sí que ha sido la más práctica, la que más expresa una manera de pensar que necesitamos recobrar. Si hay una manera de renovar nuestra manera de pensar es a través de estudiar esta carta una y otra vez, porque si hay una carta que más refleja una mentalidad bíblica es la manera de pensar de Jacob (Santiago).

La manera de pensar de un judío que ha sido educado con la Escritura siempre está enfocada hacia lo que está escrito, es decir, no hay mucha especulación mental.

Esto es contrario a la forma de pensar del mundo o a la forma del pensamiento griego que es mucha filosofía, digamos que la característica de la manera de pensar griega es que esto “me lo saqué de la manga” ‘...yo estaba orando y pues me vino una revelación...’ ‘y pues se me ocurrió una locura...’ bueno, sí suena interesante lo que me estás diciendo pero, ¿de dónde sacas eso? Eso es una manera de pensar griega, de que cada quien filosofa, a cada quien se le ocurre traer nuevas ideas. ¿Recuerdas cuando Pablo llegó a Atenas? (Hechos 17:16) ¿Por qué crees que había tantos dioses? ¿Por qué será que hay tantas religiones diferentes? ¿Por qué será? Porque el ser humano tiende a ser muy imaginativo, entonces cada quien inventa su manera de aproximarse a Dios, por eso es que en nuestra imaginación, en nuestra creatividad es imposible acercarnos a Dios, es imposible conocer a Dios si no recibimos una revelación de Dios, Dios se reveló por medio de la Escritura.

O sea que no depende de que alguien se vaya un retiro, que tenga ahí una alucinación y conozca a Dios, no es así. Puede ser que Dios a través de la creación dé ciertas señales acerca de quién es pero la revelación final es dada a través de la Escritura.

Entonces cuando Pablo llega a Atenas, dice que había muchos filósofos griegos y que le daban la bienvenida a todo aquél que llegaba con una nueva idea, les encantaba estar platicando (filosofando) a ver a cada quién que se les ocurría. De repente llega Pablo y le ponen atención esperando a ver qué nueva cosa les podría aportar.

Y si te das cuenta, ésta manera de pensar la hemos arrastrado muchísimo, esto es lo que se llama “comezón de oír”, que siempre nos interesa saber cosas nuevas, nuestra tendencia es a buscar cosas muy locas, ¿y por qué estaremos tan interesados en temas tan subjetivos, tan abstractos y tan poco prácticos, tan poco tangibles y tan poco realizables? ¿Por qué nos interesará más lo abstracto y lo subjetivo que lo práctico y lo de hechos? ¿Por qué será?

Porque no queremos cambiar nuestro estilo de vida.

Entonces, si me platican de los ovnis... ¿eso en qué me va a cambiar mi estilo de vida? ¿En qué me va a ayudar a mejorar mi relación con mi esposa y mis hijos? ¿Mi vida en qué va a cambiar sabiendo temas abstractos? Y que la cuarta dimensión... y todas esas alucinaciones... ¿eso en qué me va a cambiar? Realmente en muy poco.

Entonces, la manera de pensar “bíblica” tiene mucha tendencia hacia la acción, y si hay una carta en toda la Biblia que sea sumamente práctico es ésta carta, es sumamente de hechos.

Si pudiera haber un versículo clave que refleje el sentido de toda la carta sería:

Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras.

Es decir, tú muéstrame en lo que crees (ya que no lo puedo ver), en cambio, yo te lo voy a mostrar no te lo voy a platicar, simplemente ve mi vida, ve cómo vivo y vas a ver en lo que creo. Es algo sumamente práctico.

*Ahora, este capítulo cinco va a cerrar la carta de una manera contundente y algo clave también dentro de este versículo de **muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras,***

es lo que de una vez por todas tiene que quedar absolutamente seguro en nuestra vida y es: ¿cómo obtengo la salvación? ¿De qué manera puede alguien salvarse? ¿Qué se necesita para ser salvo? La pregunta es:

- *¿Se necesita fe y obras?*
- *¿Se necesita fe mas obras?*

La respuesta es: Se necesita fe “que obra”. Es decir, lo que te salva es la fe, pero una fe que produce fruto, la salvación no es una cuestión de que tú crees y aparte tienes que hacer algo, no. La salvación es por fe, únicamente por fe, pero la fe tiene que ser notoria, la fe se tiene que ver, tiene que ser tangible. Y bueno, vamos a ver en qué consiste esa fe. En este capítulo cinco vamos a cerrar con: De qué manera se puede mostrar la fe.

Para poder entender el contexto de lo que Santiago está hablando, veamos el capítulo de Deuteronomio 28. Donde se nos muestran las promesas que da Dios si obedecemos sus mandamientos:

28¹ Acontecerá que si oyeses atentamente la voz del Señor tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también el Señor tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.

² Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeses la voz del Señor tu Dios.

³ Bendito serás tú en la ciudad, y bendito tú en el campo.

⁴ Bendito el fruto de tu vientre, el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas.

⁵ Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar.

⁶ Bendito serás en tu entrar, y bendito en tu salir.

Pero también debemos estar atentos a las consecuencias de la desobediencia:

¹⁵ Pero acontecerá, si no oyeses la voz del Señor tu Dios, para procurar cumplir todos sus mandamientos y sus estatutos que yo te intimo hoy, que vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te alcanzarán.

Muy bien, ya te di promesas de obediencia, ahora te doy promesas de desobediencia.

Recordemos que este libro de Deuteronomio es como el epílogo de toda la ley. El pueblo está a punto de entrar a la tierra prometida, es por eso que el Señor les advierte, si obedeces, te va a ir muy bien, pero si desobedeces te va a ir muy mal. Y dentro de estas maldiciones están algunas muy específicas, que es importante entender previamente para poder comprender de lo que está hablando Jacobo (Santiago)

³⁶ el Señor te llevará a ti, y al rey que hubieres puesto sobre ti, a nación que no conociste ni tú ni tus padres; y allá servirás a dioses ajenos, al palo y a la piedra.

³⁷ Y serás motivo de horror, y servirás de refrán y de burla a todos los pueblos a los cuales te llevará el Señor.

Tenemos por ejemplo, el museo del holocausto, es un motivo de horror ver ese museo, las fotos, te horroriza ver lo que ahí pasó.

³⁸ Sacarás mucha semilla al campo, y recogerás poco, porque la langosta lo consumirá.

³⁹ Plantarás viñas y labrarás, pero no beberás vino, ni recogerás uvas, porque el gusano se las comerá.

40 Tendrás olivos en todo tu territorio, mas no te unguirás con el aceite, porque tu aceituna se caerá.

¿Recuerdas para que servía el aceite? Para ungir a un rey, un sacerdote, a un profeta. También tiene que ver con una cuestión medicinal o con un perfume como algo agradable: “unges mi cabeza con aceite, mi copa está rebozando.” Es una manera de recibir un unguento en las heridas. En la época del rey Jeroboam el pueblo de Israel comete algunos pecados muy graves por los cuales el profeta Amós les advierte que van a ser llevados cautivos y les dice específicamente porqué van a ser llevados cautivos.

En el capítulo dos de Amós veremos la advertencia final de parte de Dios a Israel de que serán llevados cautivos:

Amós 2:

6 Así ha dicho el Señor: Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no revocaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos.

7 Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre.

8 Sobre las ropas empeñadas se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los multados beben en la casa de sus dioses.

Idolatría, empeñaban sus cosas, una comercialización de la religión, hicieron negocio de la fe, ¡ya era un desastre!

Jeroboam puso al sacerdote Amasías en un templo en Betel donde adoraban a un becerro de oro y Amós (que era de Judá) subió a Betel (localizada en las tribus del norte) a llamarlos al arrepentimiento, pero Amasías no lo deja predicar y lo corre del templo.

Amós 8:

4 Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra,

5 diciendo: ¿Cuándo pasará el mes, y venderemos el trigo; y la semana, y abriremos los graneros del pan, y achicaremos la medida, y subiremos el precio, y falsearemos con engaño la balanza,

6 para comprar los pobres por dinero, y los necesitados por un par de zapatos, y venderemos los desechos del trigo?

7 el Señor juró por la gloria de Jacob: No me olvidaré jamás de todas sus obras.

8 ¿No se estremecerá la tierra sobre esto? ¿No llorará todo habitante de ella? Subirá toda, como un río, y crecerá y mermará como el río de Egipto.

Y la consecuencia de todos estos pecados fue:

11 He aquí vienen días, dice el Señor, en los cuales enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor.

12 E irán errantes de mar a mar; desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra del Señor, y no la hallarán.

Está hablando de un tiempo de sequía: ¡Ah! ¿Entonces lo que más les importa a ustedes es el dinero? ¿No les importan las cosas espirituales? Entonces llegará el día en que estarán hambrientos por la palabra de Dios.

Aunque de pronto los profetas suenan muy duros y muy severos en su palabra siempre hay una promesa de restauración, siempre hay una esperanza:

Amós 9:

⁹ Porque he aquí yo mandaré y haré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zarandea el grano en una criba, y no cae un granito en la tierra.

¹⁰ A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: No se acercará, ni nos alcanzará el mal.

¹¹ En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado;

¹² para que aquellos, sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice el Señor que hace esto.

¹³ He aquí vienen días, dice el Señor, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán.

¹⁴ Y traeré del cautiverio a mi pueblo Israel, y edificarán ellos las ciudades asoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán el vino de ellas, y harán huertos, y comerán el fruto de ellos.

¹⁵ Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de su tierra que yo les di, ha dicho el Señor Dios tuyo.

Recordemos algunos puntos leídos en ésta profecía porque comenzarán a “ligarse” a la hora de irnos la carta de Santiago.

Vamos ahora al inicio del cumplimiento de la promesa de restauración, la promesa de que al final de los tiempos Dios los va a traer, Dios va a restaurar el tabernáculo caído de David y Dios volverá a tener misericordia de ellos:

Marcos 6:

¹ Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos.

² Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?

³ ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.

⁴ Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa.

⁵ Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos.

⁶ Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.

⁷ Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos.

⁸ Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto,

⁹ sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.

¹⁰ Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar.

¹¹ Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad.

¹² Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.

¹³ Y echaban fuera muchos demonios, y ungían con aceite a muchos enfermos, y los sanaban.

En el pasaje de Deuteronomio que leímos anteriormente decía que los olivos no darían aceite como consecuencia del pecado, en cambio, aquí vemos que Jesús envía a sus discípulos a sanar enfermos utilizando aceite. ¿Qué simbolismo hay detrás de esto?

Bueno, ya se cumplió la maldición de que muchos serían esparcidos, etc. Pero también ya se cumplió el inicio de la restauración, ya se cumplió el inicio de la sanidad, del momento en que Dios por su gracia y misericordia empieza a sanar a los enfermos por medio de ese aceite. Y en el capítulo 15 del libro de los Hechos una vez más se está manifestando éste milagro: Resulta que muchos que andaban perdidos, muchos que se habían alejado de la Escritura están empezando a regresar, pero no saben qué hacer con ellos, no saben cómo tratarlos y Jacobo (Santiago) decide dar su opinión:

Hechos 15:

¹³ Y cuando ellos callaron, Jacobo respondió diciendo: Varones hermanos, oídme.

¹⁴ Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre.

¹⁵ Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

¹⁶ Después de esto volveré

Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;

Y repararé sus ruinas,

Y lo volveré a levantar,

¹⁷ Para que el resto de los hombres busque al Señor,

Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,

¹⁸ Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.

Jacobo está citando el capítulo 9 de Amós que acabamos de leer, Jacobo está diciendo que esta gente es el inicio del cumplimiento de que Dios iba a restaurar a toda esta gente, de que Dios iba a salvar, de que Dios iba a tener misericordia y los iba a regresar a sus caminos, los iba a regresar a sus mandamientos, y se está cumpliendo.

El libro de Hechos así como el de Santiago fueron escritos entre los años 44 al 49 d.C.

Una vez entendido el contexto, ahora sí, vamos de lleno al estudio del capítulo cinco de Santiago:

¡¡Vamos ahora, ricos!! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.

Jacobo está recordando la profecía de Amós y está diciendo: Ay de ustedes ricos, ya está por cumplirse la profecía de Amós, que dice que va a venir el Señor a dar juicio a todos aquellos que han abusado de los pobres. Jacobo estaba convencido de que el reino mesiánico estaba a punto de venir, y a todos esos que habían oprimido al pueblo, que habían hecho un negocio de la religión, a todos aquellos que estaban haciendo riquezas ilegítimas.

²Vuestras riquezas están podridas, y vuestras ropas están comidas de polilla.

³Vuestro oro y plata están enmohecidos; y su moho testificará contra vosotros, y devorará del todo vuestras carnes como fuego.

¿Por qué?

Habéis acumulado tesoros para los días postreros.

¿Cuál es la razón porque la gente busca enriquecerse y enriquecerse a costa de los demás? Mucho es en base al temor, al futuro, el pensar que mi dinero me va a proteger en los tiempos postreros. Es un pensamiento muy absurdo, el acumular dinero para el futuro pensando que eso te va a salvar en caso de una crisis mundial, llámese guerra nuclear o mega desastres naturales. Porque imagina que todos aquellos que no guardaron nada, en tiempo de tragedia se enteran que tú tienes acumulado muchos bienes, alimentos y dinero ¿qué crees que pasaría? Si ahorita que está un poco difícil la situación económica, nada más se enteran que tienes algo de dinero y luego tratan de robarte o secuestrarte y tienes que andar con un súper temor... ¿qué será en un estado de crisis mundial? ¿Qué crees que van a hacer los demás? Pues no te la vas a acabar, te van a saquear, de nada te van a servir tus riquezas y tus tesoros.

Ahora, lo menos que puedes decir es que las tienes para compartir y lo más seguro es que se te acaben en un día, y esa es la tragedia de pensar que nuestros ahorros y nuestros tesoros nos van a salvar algún día. Por eso Jesús dijo: ‘No hagan tesoros en la tierra’, ¿por qué? Porque aquí se echan a perder, aquí te roban, aquí tu integridad está en juego, ‘mejor haz tesoros en los cielos’. Allá no tendrás preocupación.

⁴ He aquí, clama el jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros; y los clamores de los que habían segado han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos.

*¿Crees que no tienen juez? ¿Crees que no tienen quien defienda a los obreros? Su defensor es el mismo Señor, si hay alguien que guarda y que cuida los intereses de los desvalidos, los necesitados, los que no pueden hacer nada, los que se tienen que quedar callados, es el Señor, y ahí se hará justicia, ahí se podrá decir: **Justos y verdaderos son tus caminos.** Esta fue la advertencia a los que han hecho sus riquezas a costa de los demás.*

⁵ Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.

Es como un toro que no sabe que ese día lo van a matar, y él está tranquilamente a come y come, entonces dice igual estos, están engordando y engordando como si pensarán que eso les va a durar toda la vida, como si pensarán que ese dinero los va a librar de dar cuentas de sus actos.

⁶ Habéis condenado y dado muerte al justo, y él no os hace resistencia.

Llega el momento en que es tal la sed del poder que no te importa pasar por encima de quien sea, eres capaz de matar si es necesario con tal de mantener el poder. Es la historia de todos los gobiernos, ve la historia de la humanidad: Todos los grandes imperios, ¿cómo se erigen? Aplastando a otros.

Las mismas ciudades antiguas y la misma manera de las civilizaciones testimonia esto: una ciudad está encima de otra. Es la lucha del fuerte contra el débil.

Y ahora viene la consolación a los que se han abusado de ellos:

⁷ Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor.

La justicia llegará cuando venga Jesús, el verdadero cambio será hasta la venida de nuestro Salvador.

Porque el ser humano es orgulloso, es codicioso y abusivo por naturaleza.

Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.

*Había dos lluvias que se daban en Israel, una lluvia en el tiempo de la siembra que hacía madurar las semillas y la lluvia tardía se daba casi a punto de levantar la cosecha, entonces también esto es una analogía de lo que va a suceder con respecto a la salvación. Las “lluvias tempranas” las primicias de la restauración ya vinieron. ¿Y cuándo sucedió esto? En pentecostés, cuando vino el Espíritu y fueron muchos salvos. Por eso Jacob (Santiago) pudo decir: ‘esto que está pasando es el cumplimiento de Amós’. Pero es un cumplimiento parcial porque después de las lluvias tempranas viene un periodo largo, un tiempo de sequía, como dice la Escritura: **‘irán de un lugar a otro buscando la Palabra del Señor y no la hallarán’.***

¿Por qué sucedieron milagros tan grandiosos en pentecostés? Porque esas son las lluvias tempranas del Espíritu.

Veremos unas lluvias mucho mayores del Espíritu cuando estén los dos testigos en los años de la tribulación, vemos ahí en Apocalipsis que van haber otra vez milagros extraordinarios, pero mientras, entre las lluvias tempranas y las lluvias tardías aquí estamos, todo árido, difícil, está complicado, pruebas, injusticias, nos quejamos, y vemos que no pasa nada... pero dice: ‘Aguanta, espera, así como el labrador espera las lluvias tempranas y las tardías, espera, ten paciencia’.

⁸ Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.

Y es el mensaje que hemos venido escuchando una y otra vez.

Y tal vez pudiéramos decir: ‘Pobre de Jacob, si hubiera sabido que faltaban dos mil años’, pero todo lo contrario, qué maravilla que él pensó así. Qué maravilla que él tenía la seguridad de que ya venía, porque si no hubiera tenido la convicción absoluta que triste sería.

Porque si a ti te dijeran: ¿Sabes qué? Ya olvídale, se va a tardar tres mil años más...

¿Qué harías? ¡Oye qué tragedia! Pero no, el anhelo del Señor es que suceda en nuestra generación.

⁹ Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta.

A Él no se le va una.

¹⁰ Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.

¹¹ He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo.

Que te inspire la historia de grandes hombres que vivieron su vida en esperanza y que les fue “como en feria” (muy mal), que te inspires en historias como la de Job, recuerda que Job sufrió injustamente porque lo que le pasó no fue por algo que él hubiese hecho, le robaron, mataron a sus hijos, unas cosas increíbles. ¿Y qué pasó con Job? Él aguantó la prueba y al final recibió el doble de todo lo que había perdido.

¹² Pero sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por ningún otro juramento; sino que vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no, para que no caigáis en condenación.

¿Qué tiene que ver el “no jurar en ninguna manera” en el contexto de todo lo que estamos viendo? Está hablando en el contexto de pocas palabras, de no hablar mucho, de no exaltarte.

Tranquilo, deja tus cargas al Señor. En medio de toda esta presión no hables tanto. ¿Por qué? ‘Porque en las muchas palabras no faltará el pecado’ (Prov. 10:19).

Ahí en momentos de presión aguanta, que tu sí sea sí, que tu no sea no. No vayas más allá de eso, que la presión que estás viviendo no te lleve a decir más de lo que deberías.

En momentos de presión somos dados a murmurar unos de otros, a prometer cosas que no son, entonces dice: ‘no hables más de lo que debes hablar’.

Todas tus quejas delante del Señor, por nada estéis afanoso.

13 ¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración.

Descarga tus preocupaciones en el Señor. Y vamos a ver que toda la última parte de este capítulo está en el contexto de comunión.

¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.

Hay ciento cincuenta salmos para que puedas escoger con cuál de ellos alabar al Señor.

14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor.

¿Qué significa “en el nombre del Señor”? Por las virtudes de Jesús”, por sus llagas fuimos sanados”.

15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

¿Qué tiene que ver la unción con aceite, con la enfermedad, etc.?

Bueno, aquí es donde ya embonan las profecías de Amós. Ha llegado el tiempo de la restauración de las cosas.

¿Qué fue lo que Jesús les encomendó a sus discípulos?

Les dijo: ‘Vayan y sanen a los enfermos’.

Es el cumplimiento de la restauración, “de que en los últimos días yo voy a restaurar a mi pueblo” y el aceite simplemente es un símbolo de esa restauración, el aceite se usaba como vimos, para ungir reyes, sacerdotes y profetas.

Y Pedro dijo que todos ellos iban a ser comprados de entre las naciones no por piedras preciosas ni por riquezas sino por la sangre del Cordero.

¿Y qué es lo que iba a ser de ellos a pesar de que eran de lo peor y se apartaron en sus pecados y sus delitos? ¿Qué iba a hacer de ellos Dios en su misericordia por medio de la sangre del Cordero? Iba a hacer reyes y sacerdotes y que reinarán con Él para siempre y el aceite es un símbolo de esa unción. De que de lo que se perdió, de lo que se fue a lo último de la tierra y fue perdido, sería restaurado; es la promesa de la restauración.

Así que a la hora de ungirlos con aceite se está cumpliendo aquello de que por un poco de tiempo te perdiste, fuiste abandonado y estás muerto en tus pecados y delitos pero ahora voy a derramar sobre ti este aceite símbolo del Espíritu Santo y símbolo también de la profecía de Ezequiel 37 de que en los postreros tiempos se derramará el Espíritu del Señor y los que estaban muertos en sus pecados y delitos tendrán vida ahora.

En el nuevo testamento hay dos instancias de este nuevo aceite sobre los enfermos, una está en Marcos 6, y la otra en la parábola del buen samaritano, quien representa a las tribus perdidas de la casa de Israel. Los levitas (sacerdotes) no tuvieron misericordia de él, pero un buen samaritano, uno que no tenía nada que ver (un galileo), Jesús toma galileos, samaritanos para enviar a sanar

a todos los que se habían perdido por medio de aceite y muchos de todos esos enfermos eran sanados y sus pecados les eran perdonados.

¿Qué representa el aceite? Es un símbolo de que Dios está revirtiendo la maldición de que no habría aceite, de que no podrían ser sanados a causa de su desobediencia y ahora el aceite es la demostración de que Dios ha pasado por alto la iniquidad y ha llegado el momento de la restauración y ha llegado el momento del perdón.

¹⁶ Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

Confesar es simplemente ponernos de acuerdo en lo que Dios dice que es pecado.

Y que entre tú y aquella persona que va a orar por ti, se pongan de acuerdo en lo que Dios dice que es pecado, se ayuden mutuamente y sepan que la Palabra de Dios tiene promesas de perdón y de reconciliación y de restauración.

Un “justo” es una persona que ya ha sido justificada, es decir, que ya ha pasado por ese proceso de perdón y puede mucho por cuanto ya es hijo(a).

Y aquí nos muestra el ejemplo de un hombre justo (más no perfecto):

¹⁷ Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.

¹⁸ Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

¿Se dan cuenta que está hablando en el contexto de las consecuencias del pecado?

Elías oró en un momento en que Israel también se había apartado y Elías en su celo de Dios pidió que no lloviera. Y después que el pueblo se arrepintió volvió a orar y llovió.

No por la justicia ni por el poder de Elías, sino porque Elías estaba acorde a la voluntad de Dios, que era hacer algo para llamar la atención de esta gente que se había extraviado de la fe. Para que volvieran.

De igual manera, si tu y yo justificados por Dios, oramos en base a las promesas de Dios entonces nuestra oración se va a cumplir.

¹⁹ Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver,

²⁰ sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados.

Ahora va para ustedes (los justificados), si llega alguien enfermo como el hijo pródigo, golpeado como el hombre al que salvó el buen samaritano y si tú lo unges con aceite, haces oración ferviente por él, y si tú haces que ese perdido que está allá en la algarrobas y que está ahí todo derrotado, si tú logras hacer que esa persona vuelva a la verdad, que vuelva a los mandamientos, que vuelva a renovar el pacto con Dios, salvarás de muerte un alma y cubrirá multitud de pecados.

¿Y qué es pecado?

1a. de Juan 3:4

Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.

¿Y por qué mucha gente transgrede la Toráh? Simplemente porque no sabe.

Y muchos hay enfermos, muchos no saben, muchos están como ese desvalido en el camino. ¿Qué vamos a hacer? ¿Tomaremos la actitud del levita, del sacerdote, que pasan y ni lo voltean a ver?

¿O tomaremos la actitud del buen samaritano?

¿Por qué el buen samaritano fue capaz de hacer eso y por qué los discípulos fueron capaces de hacer eso? Porque los discípulos sabían lo que les habían perdonado. Y cuando tú entiendes la gracia no te lo puedes callar.

¿Y por qué la carta termina sin una despedida formal, un agradecimiento, una bendición o con una conclusión doctrinal como todas las demás?

¿Por qué crees que esta carta, la más contundente, la más práctica, la que demanda más acciones para demostrar la fe, no concluye? Porque estamos en el tiempo de la restauración y no ha concluido todavía. Estamos en el momento de cubrir multitud de pecados, de salvar otras almas. ¿Qué vas a hacer? Esto no concluye, esto continuará...

Esta carta es para revisar una y otra y otra y otra vez. Porque tenemos la tendencia de “espiritualizar” nuestra fe. Nuestra tendencia es a hacer nuestra fe cada vez más abstracta. Bueno sería volver una y otra vez a esta carta para hacer práctica tu fe. Para que se note tu fe. Para mostrar tu fe.

Por otro lado, ¿Cómo harás que vuelvan? ¿Cuál fue la actitud de Elías para hacer volver a los que se habían perdido? ¿Cuál era el estilo de Elías para que los pecadores volvieran?

A base de “agresiones” o exhortaciones un tanto violentas, pero aún después de mostrarse muy poderoso, al poquito tiempo ya andaba huyendo de Jezabel (1^a de reyes 19) y huye al desierto y empieza a decir: ‘Señor estoy harto, ya mejor quítame la vida’, porque es difícil mantener una actitud así todo el tiempo; y llega un momento en que Dios le encuentra en una cueva y le pregunta: ‘¿Qué haces aquí?’

Elías consideraba que él era el único justo sobre la tierra. Pero el Señor le hace saber que tiene reservadas a siete mil personas que no han doblado rodilla ante Baal. Y el Señor le ordena ungir a otros porque así con la actitud de Elías no iban a funcionar las cosas. Elías esperaba que la gloria de Dios se manifestara por medio de grandes fenómenos naturales pero no fue así sino que vino un silbido apacible.

La primera vez que Dios trató de poner sus leyes en el corazón de las personas fue con terremoto, con viento, con señales espectaculares ¿y qué pasó? La gente adorando al becerro de oro.

La segunda vez, la renovación del pacto no va a ser así, será con un silbido apacible en tu corazón y en el corazón de los demás diciendo que:

“Si alguno oye mi voz y abre la puerta y entraré con él y cenaré con él y él conmigo”